

Experiencias en la formación de un cuerpo académico multidisciplinar en el área de las Bellas Artes

PATRICIA AYALA · NAYELI FERNÁNDEZ · DAVIDE NICOLINI

Universidad de Colima



→ Recibido 08/03/2017
✓ Aceptado 22/04/2017

Resumen

Este texto presenta las experiencias de éxito en la planeación y formación del cuerpo académico UCOL-CA92: Arte y Sociedad. Agrupación académica multidisciplinar que pretende definir procesos pedagógicos para que exista un diálogo didáctico e incluyente entre las artes en favor de la formación integral de los alumnos del nivel pregrado del Instituto Universitario de Bellas Artes de la Universidad de Colima. Este trabajo tiene como objetivo aportar ideas y experiencias a investigadores interesados en constituir cuerpos académicos multidisciplinarios, en el área de las artes, con interés en la investigación interdisciplinaria al tiempo que propone proyectos que involucran a través de la vinculación, al estado, la universidad y las empresas privadas.

Palabras clave

Arte y Sociedad · Agrupación académica multidisciplinar

Abstract

This text presents the experiences of success in the planning and formation of the academic body UCOL-CA92: Art and Society. Multidisciplinary academic grouping that intends to define pedagogical processes so that there is a didactic and inclusive dialogue between the arts in favor of the integral formation of the students of the undergraduate level of the University Institute of Fine Arts of the University of Colima. This work aims to contribute ideas and experiences to researchers interested in forming multidisciplinary academic bodies, in the area of the arts, with interest in interdisciplinary research while proposing projects that involve through linking, the state, university and Private companies.

Keywords

Art and Society · Multidisciplinary academic grouping

Introducción

En el siglo XIX, el conocimiento comenzó a verse a través de lentes clasificadores que apoyaron la idea de especialización, lo que propició que los saberes se separaran unos de otros en su enseñanza, procedimientos y métodos de estudio. Se clasificaron los campos de estudio y se adoptó el término de disciplina académica para separarlos y distinguirlos unos de otros (Méndez y Hechavarria, s.f.).

Las disciplinas son categorías que organizan el conocimiento dentro de la academia, son un tanto artificiales como modo de clasificar los saberes y en la estructuración de las prácticas docentes y la investigación se consideran ambiguas (Pedroza Flores, 2006). La interdisciplinariedad por el contrario, fomenta una visión más amplia e integral de un problema y con su enfoque, se obtiene una solución más apropiada y profunda (Grisolía Cardona, 2008; Tamayo y Tamayo, s.f.). “Mezclar las perspectivas de varias disciplinas a la larga enriquecerá el tema en cuestión” (Nicolescu, 1999, p. 40).

Las prácticas interdisciplinarias en la educación tienen el compromiso de “romper las barreras entre la teoría y la

práctica” (Méndez y Hechavarria, s.f., p. 6), exigen una nueva pedagogía y diferentes formas de comunicación, se espera que la interdisciplinariedad reduzca el margen de error y aridez de los saberes fraccionados (Méndez y Hechavarria, s.f.).

Para que los procesos educativos interdisciplinarios tengan efectividad es necesario que los docentes se propongan hacer investigación como parte de su quehacer profesional. La estrategia más efectiva para lograr una enseñanza globalizada e interdisciplinar es la investigación científica pedagógica. Existen dos condicionantes de una educación interdisciplinaria: que promueva una formación integral y que eduque para la vida. Hoy día la interdisciplina es una necesidad, ya que se requiere “entrelazar las diferentes disciplinas” (Caicedo, 2001, p. 70).

En la actualidad se prevé que las formaciones de cuerpos académicos sean capaces de adentrarse en nuevos campos del conocimiento, confronten sus disciplinas y trabajen en campos híbridos o interdisciplinarios (López Leyva, 2010). El presente trabajo comentará sobre las prácticas exitosas de una agrupación académica multidisciplinaria con miras a crear investigación interdisciplinaria. Un cuerpo

académico dictaminado en formación con tan solo tres años de haber iniciado su trabajo en conjunto. Esta agrupación está adscrita al Instituto Universitario de Bellas Artes de la Universidad de Colima, y lleva por nombre Arte y Sociedad y es el número 92 de la Universidad de Colima.

El éxito reportado tiene relación con la factibilidad de crear investigación interdisciplinaria en el área artística ya que durante nuestras investigaciones iniciales, descubrimos que el arte es un campo fértil para la investigación desde este enfoque y ésta es nuestra historia de éxito (Nicolescu, 1999).

Diferencias entre multi, inter y transdisciplinariedad

En pleno siglo XXI, los investigadores no se ponen de acuerdo en definiciones precisas sobre los términos multi, trans e interdisciplinariedad, sin embargo, existen muchos textos especializados que los definen meticulosamente, tomando en cuenta sus niveles de profundidad e impacto educativo, así como las prácticas que los acogen. Para el presente trabajo se seleccionaron definiciones aceptadas por un grueso de investigadores y que corresponden en su mayoría a estudios

educativos (Fernández - Ríos, 2010; García Hernández, 2010).

Es importante aclarar estos términos ya que nuestro cuerpo académico es un cuerpo multidisciplinario, pero con prácticas interdisciplinarias, que aspira a compartir los saberes, educar e investigar los problemas que nos atañen desde varios puntos de vista.

En el contexto de la educación superior, la multidisciplinariedad es un primer nivel de relaciones entre varias disciplinas. Esta relación entre disciplinas no las cambia ni las enriquece, estas intercambian información. En algunos casos pueden tan solo ser disciplinas que se ofrecen simultáneamente en un plan de estudios y que se discuten al interior de reuniones académicas. La interdisciplinariedad por su parte, incluye cooperación e interacciones enriquecedoras entre varias disciplinas. Los niveles de interacción varían y van desde comunicación de ideas hasta desarrollo de nuevas metodologías para la investigación. A nivel educativo, se espera que la interdisciplinariedad influya como proceso en la filosofía laboral y que apoye a la resolución de problemas potencializando la transformación de la realidad. Con un enfoque interdisciplinario,

el docente es capaz de presentar al alumno nuevas visiones de comprender las disciplinas por separado y en su conjunto. Por otro lado, la transdisciplinariedad se entiende como el nivel más alto de las relaciones entre disciplinas que además elimina las fronteras entre ellas (Méndez y Hechavarria, s.f.).

Vélez Cardona (2012), propone una metáfora con frutos para entender las relaciones entre disciplinas, asumiendo que cada disciplina fuese una fruta, él plantea que la multidisciplinariedad sería una ensalada de frutas en donde cada fruta ha sido picada y están mezcladas, pero cada una conserva sus características esenciales que pueden ser fácilmente reconocibles. La interdisciplinariedad sería un licuado hecho con frutas (smoothie), en el que todas han perdido sus características y se han mezclado, pero conservan su sabor y son reconocibles unas de otras a través de ciertos métodos. Por último tendríamos a la transdisciplinariedad como un pastel de frutas. Una creación totalmente diferente en la cual sus ingredientes se han transformado, al grado de que esta creación final –el pastel- pudiera ser considerada por algunos teóricos como un elemento más, en el caso del conocimiento, en el enfoque transdisciplinar la creación final puede incluso ser una disciplina nueva. Otra metáfora equipara las relaciones disciplinares con una ecuación matemática básica que nos dice que la multidisciplinariedad es $2+2=4$, la interdisciplinariedad es $2+2=5$ y transdisciplinariedad es $2+2=$ amarillo (Vélez Cardona, 2012).



Valor didáctico de la interdisciplinariedad

La resulta de la percepción de las disciplinas como posibles saberes que dialogan, genera exigencias y objetivos que pretenden beneficiar a la educación media superior (Méndez y Hechavarria, s.f.)

“La interdisciplinariedad implica voluntad y compromiso de elaborar un marco más general, en el que cada una de las disciplinas en contacto se modifican y dependen unas de otras; conduce a transformación en metodologías de investigación, a modificación de conceptos y terminología fundamental; requiere la presencia de especialistas en las disciplinas comprometidas, para poder jerarquizar lo imprescindible y definir los términos y alcances de la integración” (Caicedo, 2001, p. 70).

Universidades del mundo se apoyan en la interdisciplinariedad y en la transdisciplinariedad para lograr que sus egresados sean “personas con una visión amplia e integral del mundo con saberes múltiples” (Chávez Salas et al, 2014, p. 1). Esto debido a que para estudiar la realidad se debe abstraer del contexto del objeto de

estudio y utilizar la interdisciplinariedad para integrarla a un método de estudio amplio (Méndez y Hechavarria, s.f.).

Estudiando los objetivos generales de la investigación interdisciplinar, encontramos que estos incluyen acciones específicas: el fomento de la integración entre las disciplinas con miras a la solución de problemas reales, la integración del conocimiento, metodologías y procesos que aporten sistemas para el desarrollo de la ciencia y la sociedad, la introducción de información de investigadores enfocados en prácticas entre disciplinas y la oferta de nuevas soluciones a problemas a través de diferentes puntos de vista o disciplinas (Tamayo y Tamayo, s.f.). Chávez Salas et al. (2014) nos aclara que “La educación interdisciplinaria, promueve el desarrollo del pensamiento crítico, el trabajo en equipo y las contribuciones que se requieren en la sociedad para lograr la equidad social y el desarrollo sostenible” (p. 1).

Como miembros de un cuerpo académico, aprendimos con la práctica que al iniciar el proceso de una investigación interdisciplinar, es necesario identificar el problema que será estudiado, seleccionar la metodología, terminología y contexto

del mismo, en segundo lugar es necesario romper las barreras entre las disciplinas que se entrelazarán en el caso y crear un marco teórico común, construir una concepción diferente del problema, crear el modelo de este nuevo enfoque y ponerlo en práctica para ver si es posible resolver otros problemas de semejante índole (Fernández -Ríos, 2010). Nuestro modelo interdisciplinario intenta conjuntar como disciplinas a las artes, que aunque en su conjunto han sido agrupadas en su enseñanza particular no.

Cómo es o cómo debe ser una agrupación multidisciplinar

Para que una agrupación de investigadores de diferentes disciplinas sea funcional, se requiere inicialmente de apertura y acuerdos. Según García Hernández (2010), un cuerpo académico multidisciplinario, tiene como propósito:

“conformar un intercambio dinámico de conocimientos y estrategias, permitiendo desarrollar competencias que generen un crecimiento no sólo en las propias instituciones, sino en el desarrollo regional dentro de un marco de similitudes culturales y económicas, dando pauta para conformar grupos especializados de conocimientos homogéneos y accesibles para todos los actores de la sociedad y con apego a las megatendencias futuras” (p. 2).

Con estas características, se tiene la esperanza de que los CA interdisciplinarios “se dediquen a desarrollar investigaciones que fortalezcan las bases de los Programas Educativos, a partir del análisis de tendencias globalizadas que deben ser tomadas en cuenta en todo proceso y alcance de toma de decisiones” (García Hernández, 2010, p. 3).

Necesidades

A través de nuestras trayectorias personales como artistas y como docentes de arte, consideramos que la interdisciplinariedad puede utilizarse como una herramienta pedagógica ya que aporta campos para la creación de conceptos, propósitos y sistematización de procesos que llevan a una posible evaluación de nuestros métodos docentes (Carvajal Escobar, 2010).

Para ello se requiere de estrategias que faciliten la apertura a este enfoque, entre ellas, la comprensión de la realidad en donde nos encontramos, Colima siglo XXI, la integración del conocimiento de los miembros del CA, nuestra compatibilidad metodológica a través de la experiencia, nuestra actitud reflexiva sobre nuestras prácticas, el alejamiento a distractores académicos, la habilidad de investigación documental de fuentes serias, la crítica y autocrítica, y la exigencia en la manufactura del producto final (Fernández- Ríos, 2010).

La realidad que nos rodea y la complejidad de sus problemas nos obligan como investigadores a tener diferentes enfoques y a observar desde diferentes disciplinas un mismo hecho. La UNESCO plantea que estos enfoques puedan potenciar el conocimiento y aportar resultados integradores que fomenten el cambio y la mejora de la educación y la investigación (Carvajal Escobar, 2010).

Ver los saberes compartimentados en disciplinas no resuelve los problemas más complejos y no apoya un desarrollo integral del estudiante. Se necesita una visión cooperativa y abierta en donde se entrelacen habilidades técnicas y prácticas

para comprender lo que pasa a nuestro alrededor, el área de las artes ha sido siempre estudiada separando cada una de sus especialidades, pero cuando se crean festivales, las especialidades se mezclan sin mayor explicación, una visión interdisciplinaria aportaría los fundamentos docentes necesarios para comprender las prácticas artísticas en su totalidad y observar qué elementos las equiparan, cuáles las diferencian y cómo ésta información aporta crecimiento en la educación artística del estudiante (Carvajal Escobar, 2010).

Beneficios para la institución, la sociedad, alumnos y profesores

Según Nicolescu (1999), las universidades se benefician de la interdisciplinariedad cuando el conocimiento se relaciona directamente con la realidad y toca las estructuras que dan a la universidad su misión de universalidad. Con diálogo entre sus disciplinas, la universidad “podría convertirse en el espacio privilegiado para el aprendizaje en la actitud transcultural, transreligiosa, transpolítica y transnacional, del diálogo entre el arte y la ciencia” (Nicolescu, 1999, p. 46).

Estamos de acuerdo en que “la interdisciplinariedad abre nuevos horizontes a la cooperación en el proceso de solución de problemas, favorece procesos de apoyo mutuo en el trabajo y amplía las tradiciones epistemológicas” (Fernández-Ríos, 2010, p. 163).

No es ninguna novedad que la investigación es parte fundamental de la docencia y que no se debe priorizar equívocamente a ninguna de las dos. La investigación es complementaria durante la formación, pero despunta cuando el alumno quiere explicar los problemas que encuentra. Sin embargo, cuando hablamos de investigación interdisciplinaria, debemos contemplar el problema aislado y buscar los enfoques disciplinares que pueda explicarlo. Cada disciplina tiene que establecer sus criterios para dilucidar el problema, prestar su marco teórico para aclarar términos y proponer posibles metodologías. Se tiene que aceptar que cada disciplina aportará diferentes lineamientos y respetarlos en su totalidad una vez aceptados. El seguimiento de estas recomendaciones

“ofrece a los estudiantes los siguientes beneficios: Contribuye a generar pensamiento flexible, desarrolla habilidad cognitiva de alto orden, mejora habilidades de aprendizaje, facilita mejor entendimiento de las fortalezas y limitaciones de las disciplinas, incrementa la habilidad de acceder al conocimiento adquirido y mejora habilidades para integrar contextos disímiles. [...] Permite sintetizar e integrar para producir originalidad; también aumenta el pensamiento crítico y desarrolla la humildad, al tiempo que empodera y desmitifica expertos [...] Las actividades académicas de integración disciplinar contribuyen a afianzar valores en profesores y estudiantes: flexibilidad, confianza, paciencia, intuición, pensamiento divergente, sensibilidad hacia las demás personas, aceptación de riesgos, movilidad en la diversidad, y aceptación de nuevos roles” (Carvajal Escobar, 2010, p. 161).

El alumno de danza valora la enseñanza musical y la creación artística, en la coreografía por ejemplo creada tomándolo en cuenta.

Los beneficios de la interdisciplinariedad en el estudiante incluyen un aprendizaje más significativo abordando una disciplina desde diferentes puntos de vista, al tiempo

que adquiere una concepción más amplia de los contenidos a estudiar al relacionarlos con otras disciplinas. La enseñanza interdisciplinaria valora cada uno de los puntos de vista considerados, enfatizando la colaboración, la comprensión, el respeto y la empatía. El estudiante aprende a ser consciente de los límites entre las disciplinas fomentando la sensibilidad y respeto hacia otras áreas, disciplinas y métodos y mejora su comunicación al minimizar la repetición de contenidos y teorías de diferentes campos (Grisolía Cardona, 2008).

La formación de cuerpos académicos también ofrece una consolidación más integral al profesor pues éste tiene la necesidad de poner en práctica un mayor número de habilidades que sólo son posibles de fomentar cuando se trabaja en equipo (López Leyva, 2010).

Diálogos. Bases para una nomenclatura

Ante la diversidad de las definiciones de los términos relacionados con la interdisciplinariedad y después de estudiar a fondo diversos textos, llegamos a la conclusión de que nuestra línea de investiga-



ción relacionada a ese diálogo entre saberes debería llevar un nombre que anunciara precisamente ese diálogo sin ponderar problemáticas definitorias. Partimos entonces de que si la “La interdisciplinariedad envuelve [...] un diálogo entre iguales entre dos o más disciplinas” (Vélez Cardona, 2012, p. 4). La palabra *Sincretismo* sería de gran utilidad para aportar la visión de un término que incluyera un diálogo entre nuestras disciplinas estudiadas: Música, Danza y Artes Visuales (Sotolongo y Delgado, 2006). La definición de nuestra línea no estaría completa si no le agregamos un adjetivo a este diálogo que denominamos con el término sincretismo, así que decidimos usar la frase *Sincretismo Artístico* para ocuparnos de la “condición de interdisciplinariedad [que] implica la posibilidad de comparar y armonizar vocabularios y lenguajes, creándose la necesidad de que se cree un inter-lenguaje entre las disciplinas” (Vélez Cardona, 2012, p. 4). Con la firme creencia de que nuestra terminología toma lo mejor de la interdisciplina sin las posibles malinterpretaciones, iniciamos nuestro trabajo como grupo de investigadores en 2012.

Cuerpo académico Arte y Sociedad. Antecedentes

Perfil de los docentes agrupados

Nuestra agrupación académica incluye siete miembros y cinco colaboradores. Los miembros pertenecen a tres disciplinas artísticas. Tres miembros pertenecen al departamento de Artes Visuales, dos al de música y dos al de danza. Los profesores adscritos a la licenciatura en Artes Visuales tienen como grado máximo un doctorado en Educación Artística, un doctorado en Artes Visuales y una maestría en Historia del Arte. Los profesores de Música cuentan con maestría en Música y los profesores de danza cuentan con Maestría en Danza y en Música. Las edades de los miembros fluctúan entre los 35 y 65 años. Los maestros de música y danza tienen amplia experiencia en participaciones artísticas en escena y los de artes visuales en exposiciones de obra. La mayoría ha presentado ponencias u obra en México y en el extranjero y los miembros originarios de Italia, Ucrania, Polonia y México.

Estamos conscientes de que el perfil deseable de un investigador docente interesado en utilizar un enfoque interdisciplinario debe incluir características que le faciliten las tareas. De acuerdo con Fernández-Ríos (2010) “el aprendizaje interdisciplinar tiene como objetivo promover en los estudiantes y profesionales la capacidad para reconocer, evaluar y poner en práctica perspectivas teórico-metodológicas múltiples para solucionar mejor los problemas” (p. 161) y para ello es necesario crear espacios de trabajo que promuevan el diálogo entre las disciplinas y sintetizen diferentes puntos de vista sobre lo que se conoce. Los investigadores deben realizar esfuerzos de trabajo en conjunto, tener una mentalidad abierta a lo nuevo y desconocido, una paciencia ilimitada y gran poder de reflexión (Fernández-Ríos, 2010); “la mente interdisciplinar también debe tener una actitud positiva hacia la laboriosidad en la observación y la recolección de datos, buena cantidad de inventiva, cierta dosis de sentido común y una perspectiva no dogmática tanto en la interpretación de los datos como en las perspectivas futuras de investigación” (Fernández-Ríos, 2010, p. 163).

Para lograr enfoques que investiguen el diálogo entre las artes, se “requieren personas con capacidad de flexibilidad, confianza, paciencia, intuición, pensamiento divergente, sensibilidad hacia los demás, moderación, mediación, asociación y transferencia, entre otros; con el fin de iniciar y promover un diálogo constructivo, crítico y permanente” (Carvajal Escobar, 2010, p. 162). Al interior de nuestra agrupación intentamos potenciar estas características para lograr nuestras metas comunes.

Creación del CA Arte y Sociedad

Antes de que nos uniéramos para crear el cuerpo académico Arte y Sociedad, a principios de 2012, cada uno de los miembros tenía sus propias líneas personales de investigación, muy variadas y encaminadas a su especialidad, uno de los primeros acuerdos que se tomaron al interior de la agrupación fue la creación de las líneas de investigación, con la necesidad de que siendo solo dos, éstas satisficieran los intereses de todos los agrupados. Nuestro interés principal era la relación e impacto que tenían nuestras prácticas artísticas en nuestra localidad. Así que el nombre de nuestro CA se decidió fácilmente: Arte y Sociedad. Con dos grupos: los profesores que querían hacer investi-

gación sobre la interacción entre nuestras prácticas y los que estaban interesados en seguir sus prácticas artísticas diseñadas para sensibilizar a ciertos grupos específicos como: niños atípicos, ciegos, ancianos o personas de bajos recursos. Aunque en un principio, parecía que teníamos dos caminos diferentes, muy pronto nos dimos cuenta de que estábamos interactuando en ambas líneas, al participar en talleres, ponencias y encuentros e iniciamos nuestras prácticas interdisciplinarias.

Las líneas y sus definiciones

A pesar de que las líneas eran diferentes, las metodologías que utilizábamos podían considerarse interdisciplinarias, ya que nuestra esencia era ver nuestras especialidades y las de los compañeros desde nuestra propia metodología, al interactuar nos dimos cuenta de que estábamos aplicando diferentes puntos de vista para llegar a los acuerdos y decidimos continuar con el enfoque interdisciplinar. Al final nos percatamos de que “La naturaleza de los contenidos [...] demanda que estos sean tratados en forma interdisciplinaria con el fin de darles un mayor sentido y significado, y así propiciar mejores aprendizajes en los estudiantes” (Grisolía Cardona, 2008, p. 1).

Cada una de nuestras propuestas se decidía a partir de cuatro puntos de vista. Trabajamos dos años como agrupación académica no reconocida y pudimos aprender que como CA éramos “una pequeña comunidad científica que produce y aplica conocimiento mediante el desarrollo de una o varias líneas de investigación, y el trabajo en las mismas funciona como el elemento aglutinador de dicho equipo” (López Leyva, 2010, p.10). Entendimos que la academia espera que existan metas en común en la realización de nuestras investigaciones, solidez en las líneas establecidas, proyectos que contemplen productos finales como publicaciones, asesorías, tutorías y producción artística entre otros, así como el tener un número de integrantes acorde a las necesidades (López Leyva, 2010).

Aprendimos sobre la marcha que las características deseables mínimas de un cuerpo académico son las siguientes: a) una agenda en común en la cual cada uno de los miembros participa en algún punto del área de investigación, b) miembros que parti-

cipan activamente a través de redes, en sesiones formales e informales, c) miembros que comparten un sistema de creencias y valores y que acuerdan normas de trabajo, d) pocos miembros y que todos deseen lograr prestigio académico y fortalecer su formación, e) una relación de los miembros dada por afinidad temática, f) miembros con interés en mejorar sus credenciales y méritos académicos, y g) miembros que pertenecen a diferentes profesiones (López Leyva, 2010).

En resumen, sabemos que a los miembros de un cuerpo académico debe unirlos “la convicción en la verdad de su modelo y el compromiso de traducir dicha verdad en políticas públicas” (López Leyva, 2010, p. 9). Los miembros del CA Arte y Sociedad hicimos el compromiso de acatar este principio y nuestro primer artículo arbitrado se publicó en septiembre de 2014 en la revista española *Artseduca*.

Tomando en cuenta las sugerencias de López Leyva (2010), sobre los productos deseados en un cuerpo académico describiré los que en dos años hemos logrado construir:

En cuestión de publicaciones, tenemos dos artículos en revistas indexadas internacionales, tres libros, uno de difusión de arte, uno sobre la investigación e impacto de nuestras prácticas docentes y uno de difusión sobre Colima a través de prácticas artísticas (últimas dos en prensa); y dos CDs. Nuestras reuniones son periódicas, implementamos reuniones temáticas semanales y una reunión mensual para planeación, realización y revisión de los proyectos en marcha. Hemos realizado conciertos y talleres que se convierten en informes técnicos sobre el impacto de nuestras prácticas artísticas en asociaciones de niños atípicos. Nos comprometemos con la capacitación constante de nuestras líneas temáticas y participamos activamente en el apoyo técnico a otros cuerpos académicos de nuestra universidad. Dirigimos tesis en conjunto y participamos en los comités de renovación del plan de estudios de cada una de nuestras áreas. Como ejemplos de vinculación empresarial, tenemos las acciones tomadas para apoyar una exhibición de obra estudiantil artística y la publicación de nuestro segundo libro. Estos productos fueron los que nos condujeron a la serie de propuestas que veremos más adelante.

Como miembros de un cuerpo académico, asumimos el compromiso de observar cuidadosamente el área de relaciones intrapersonales, cuidar de que contemos con la capacidad de comprender las fortalezas y las limitaciones de cada una de nuestras disciplinas, promover una actitud colaborativa, tener disposición de tiempo y dedicación y esfuerzo, estar listos para resolver las problemáticas del trabajo en colaboración, valorar el trabajo de otros, ser capaces de estimular nuestro pensamiento crítico y actitudes positivas, tener interés por utilizar las nuevas tecnologías y los recursos disponibles. Buscamos ser optimistas y con disposición para trabajar sin tener retribución inmediata; ser tolerantes al fracaso, desarrollar interés por la innovación, mejorar nuestras habilidades de análisis y síntesis. En cuestión de relaciones interpersonales, intentamos ser asertivos, tener cultura de colaboración y flexibilidad para adaptarnos, conocer sobre resolución de conflictos, poseer excelente comunicación interpersonal, ser sinceros y comunicarnos con respeto (Fernández- Ríos, 2010).

Asumimos también el acuerdo de buscar apoyos dentro de la organización para realizar nuestro trabajo de manera sustentable, en equipo y con metas en co-

mún, de compartir información, méritos y responsabilidades, de planear nuestras actividades claramente y observar respeto mutuo, de buscar la posibilidad de usar redes sociales cibernéticas, de mantener nuestro espacio de trabajo sin distractores, de obtener valoración por los logros y reconocimiento por los méritos. Prometimos tener conocimiento de las TIC a través de la capacitación personal y buscar la mejora laboral, obtener una metodología comprensible y clara para trabajar en conjunto, mostrar ética laboral y en nuestra labor como investigadores, mantener la salud emocional y promover y aplicar una crítica constructiva que favorezca a la creatividad (Fernández- Ríos, 2010).

Dificultades

Los desafíos o retos del trabajo interdisciplinar encontrados, ayudaron a crear las bases de nuestros principios generales que son los siguientes:

- Simplificar el lenguaje científico para mejora de la comunicación y claridad en las investigaciones.
- Evitar el egocentrismo intelectual, de tal manera que el diálogo

entre las disciplinas sea productivo, a través de la cooperación, el respeto mutuo, la confianza y la apertura mental, la apertura a la crítica, el trabajo en equipo y el interés en común.

- Entender que muchos sistemas académicos son rígidos y que los planes y programas educativos tardan mucho en implementarse o renovarse.
- Entender que nuestras investigaciones artísticas interdisciplinarias pueden no encontrar un nicho para sus publicaciones por tener una visión más amplia y menos tradicional.
- Comprender que es difícil decidirse por la interdisciplinariedad después de dedicar mucho tiempo a una disciplina y métodos específicos por largo tiempo (Carvajal Escobar, 2010).

Estamos conscientes de los retos que como miembros de un CA estarán latentes ante nosotros y estos son: las diferencias personales entre miembros, la manera en cómo se materializan los productos, la posible ausencia de autoridades en ciertas metodologías, nuestra inexperiencia, la falta de financiamiento y la falta de capacitación en las nuevas tecnologías o programas de computación que nos sirvan para mejorar nuestras prácticas (López Leyva, 2010).

Entendimos hace tiempo que para poder crear investigación interdisciplinaria, se tienen que respetar las diferencias entre cada una de las disciplinas involucradas, ya sean diferencias epistemológicas metodológicas o semántica, y debe haber apertura para llegar a acuerdos con un lenguaje acordado por los participantes para lograr el trabajo en equipo (Grisolía Cardona, 2008). “La interdisciplinariedad en la enseñanza [...] exige que se cumplan ciertas condiciones y conlleva varias dificultades, pero es posible lograrla siempre que los docentes estén dispuestos a adaptar los procesos educativos que dirigen para que sean más acordes con las características y necesidades de los estudiantes” (Grisolía Cardona, 2008, p. 1).

Acciones atendidas mediante el modelo de la Triple Hélice y propuestas a futuro

Chang Castillo (2010) propone que la implementación del modelo de la Triple Hélice es importante en tanto que establece alianzas entre la universidad, el gobierno y las empresas con el objetivo de apoyar el desarrollo de país como generador de nuevos conocimientos. Este modelo, fomenta el desarrollo de nuevos productos, la generación de nuevas tecnologías y conocimientos y el desarrollo de la investigación e innovación de productos empresariales.

Al plantear una misión emprendedora, la universidad se beneficia porque logra acciones específicas como apoyar el desarrollo socioeconómico, patentar productos e institucionalizar las iniciativas empresariales universitarias. La universidad puede desarrollar relaciones exitosas en la innovación de prácticas y conocimiento además de apoyar el crecimiento de las empresas (Chang Castillo, 2010).

A nivel regional, el desarrollo que aporta la relación de vinculación entre universidad, empresa y gobierno puede verse reflejado en la mejora académica, en la competencia corporativa, en la motivación y el crecimiento empresarial. Esta colaboración evidencia la importancia de la universidad como órgano generador de innovaciones en una sociedad de conocimiento, las políticas de innovación se originan al interior de la triple hélice y no por uno solo de sus integrantes, cada instancia involucrada toma en cuenta a las otras dos para ampliar sus funciones (Chang Castillo, 2010).

Tomando en cuenta estos anteriores objetivos para el desarrollo integral del estudiante y nuestro ejercicio de gestión y vinculación para lograr financiamiento para la exposición de alumnos de la licenciatura en Artes Visuales conformamos una pequeña red de empresas locales interesadas en la difusión artística. Utilizamos el enfoque de la Triple Hélice también para financiar la publicación de un libro sobre Colima y se pretende seguir los mismos pasos para la creación de una revista sobre Arte.

Este tipo de alianza es estratégica, genera un paradigma normativo para impulsar la economía a través del conocimiento y su innovación. Entre más conocimiento se genere, más exitosa se considera la alianza. Siempre apoyada en la formación profesional, la investigación y el desarrollo de nuevos conocimientos se realizan acuerdos a la realidad. Deben existir mecanismos de cooperación en donde los tres organismos aporten y compartan sus fortalezas, llámese becas, empleos, espacios para investigar, espacios para trabajar, legislaciones, tecnología, entre otros (Chang Castillo, 2010).

Para garantizar que este modelo sea una realidad en el campo artístico, se sugiere establecer las políticas públicas que faciliten la investigación o creación de proyectos, el entendimiento de los procesos administrativos, la creación de metas colectivas, la capacitación de los participantes y la distribución de tareas acordes a la cantidad del tiempo que cada organismo puede invertir (Chang Castillo, 2010).

En referencia a la investigación universitaria, varias organizaciones mundiales apuestan por la educación interdisciplinar ONU, UNESCO, OMS, OEA y FAO (García Hernández, 2010). Es a través de estas y otros organismos que los CA pueden acceder a recursos para el desarrollo de nuevo conocimiento a través de la investigación (García Hernández, 2010). Sin embargo, utilizando la Triple Hélice, la generación de conocimiento se hace más rápida y puede beneficiar con más prontitud al crecimiento regional, local o comunitario.

A través de los proyectos con vinculación empresarial y gubernamental, se esperan lograr los siguientes objetivos pedagógicos interdisciplinarios:

- Comprender la variedad de puntos de vista disponibles en cada problema a resolver.
- Fomentar una actitud crítica en el estudiante.
- Fomentar el autoaprendizaje.
- Señalar la importancia de la cultura e historia de nuestro entorno, comunidad, localidad, país.

- Mostrar al estudiante los retos constantes de la vida laboral.
- Enterar al alumno de su realidad inmediata y su entorno social.
- Mostrarle al alumno metodología que le permita autoevaluar sus capacidades y aspiraciones
- Generar en el estudiante valores cívicos y sociales (Pedroza Flores, 2006).

Conclusiones

El diálogo entre disciplinas es esencial para pensar y converger los saberes. Pero por más beneficioso que sea un enfoque o práctica de investigación, al interior de un cuerpo académico se requiere aplicar los elementos que determinan el éxito de las metas del mismo. No es necesario aquí resumir las bondades de la interdisciplinariedad y de la necesidad de ver a las disciplinas artísticas con ese enfoque, pero si podemos agrupar los elementos que favorecen y motivan las acciones de los CA. Por experiencia sabemos que es necesario desarrollar relaciones afables y amigables entre los miembros, invitar a la planta docente a capacitarse cantantemente, participar en redes con otros CA,

realizar encuentros y seminarios y compartir las tareas relacionadas con la obtención de recursos. Debemos honrar el trabajo colaborativo y colectivo, respetar y atender las políticas institucionales y financieras, compartir similares métodos y teorías entre los miembros. Sugerimos abogar y defender las condiciones favorables de trabajo, crear líneas de trabajo acorde a los intereses de los miembros, buscar una mejor formación académica individual, esforzarse para lograr una mayor productividad en la investigación, crear proyectos interdisciplinarios, fomentar una buena comunicación entre los miembros, y precisar objetivos y metas compartidas (López Leyva, 2010).

Un equipo de trabajo que investiga el diálogo entre disciplinas tiene que ser capaz de sentarse a dialogar. El CA Arte y Sociedad inició como grupo interesado en fomentar la formación integral del alumno de una especialidad artística. Para crecer, sus miembros se sentaron a dialogar, el diálogo dio paso a la planeación y a la acción. Esa es finalmente nuestra receta de éxito: Diálogo - planeación - acción. Nada se resuelve sin dialogar, nada se logra sin planear. La acción es en beneficio de todos los miembros del CA.

Bibliografía

Caicedo, N.M. (2001) LA INTERDISCIPLINARIEDAD COMO ENFOQUE PARA LA CONSTRUCCION DE COMPETENCIAS A NIVEL UNIVERSITARIO en el Taller Internacional de Innovaciones Educativas, llevado a cabo en Las Tunas- Cuba

Carvajal Escobar, Y. (2010). INTERDISCIPLINARIEDAD: DESAFÍO PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y LA INVESTIGACIÓN Revista Luna Azul ISSN 1909-2474 No. 31, julio-diciembre, Universidad de Caldas.

Chang Castillo, H.G. (2010). EL MODELO DE LA TRIPLE HÉLICE COMO UN MEDIO PARA LA VINCULACIÓN ENTRE LA UNIVERSIDAD Y EMPRESA, en Revista Nacional de Administración, 1 (1): 85-94 Enero-Junio.

Chávez Salas, L. et all. (2014 o sin fecha). La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en la formación profesional

Fernandez-Rios, L. (2010). Interdisciplinariedad en la construcción del conocimiento: ¿Más allá de Bolonia? INNOVACIÓN EDUCATIVA, n.º 20, pp. 157-166

García Hernández, B.J. (2010). "Los cuerpos académicos multidisciplinares en las Instituciones de Educación Superior y las megatendencias" en SEMINARIO-TALLER "EL PAPEL DE LAS REDES UNIVERSITARIAS EN LA CREACION DEL ESPACIO DE ENCUENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO" Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

García Morales, L. y Montero Vilar, P. (s.f.) Transversalidad y Transdisciplinariedad para un Nuevo Modelo de Universidad

García Valle, S. (s.f.). Hacia el sueño de la Transdisciplinariedad

Grisolía Cardona, M. (2008).La interdisciplinar en la enseñanza de las ciencias en Ciencias y Educacao.



López Leyva, S. (2010). CUERPOS ACADÉMICOS: FACTORES DE INTEGRACIÓN Y PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO *Revista de la Educación Superior* Vol. XXXIX (3), No. 155, Julio-Septiembre de 2010, pp. 7-26. ISSN: 0185-2760.

Magaña Echeverría, M.A. y Lepe Aguayo, F.I. (2003) *Análisis de los Cuerpos Académicos en la Universidad de Colima. Memoria de su planeación y desarrollo*, Colima: Universidad de Colima.

Méndez Pupo, A. R. y Hechavarría Leyva, R. (s.f.) *APUNTES SOBRE EL VALOR DIDÁCTICO DE LA INTERDISCIPLINARIEDAD*.

Nicolescu, B. (1999). La evolución transdisciplinaria del aprendizaje, en *Trans-pasando fronteras. Revista estudiantil de asuntos transdisciplinares*, CIES, Universidad ICESI. Basarab Nicolescu *Trans-pasando Fronteras*, Núm.4, 2013. Cali-Colombia ISSN 2248-7212, ISSN-e 2322-9152

Pedroza Flores, R. (2006) "La interdisciplinaria en la universidad" en *Tiempo de Educar*, vol. 7, núm. 13, enero-junio, pp. 69-98, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México

Peñuela Velásquez, L. A. (2005). LA TRANSDISCIPLINARIEDAD MÁS ALLÁ DE LOS CONCEPTOS, LA DIALÉCTICA en *Andamios*, Año 1, número 2, junio, 2005, pp. 43-77

Sotolongo Codina, P. L. y Delgado Diaz, C.J. (2006) *La complejidad y el diálogo transdisciplinario de saberes en La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*, Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales ISBN 987-1183-33-X en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/formacion-virtual/20100719030032/7CapituloIV.pdf>

Tamayo y Tamayo, M. (s.f.) *LA INTERDISCIPLINARIEDAD*, Colombia, ICESI, Publicaciones del CREA

Vélez Cardona, W. (2012). ¿Educación General o Estudios Interdisciplinarios? En el IV Simposio Internacional de Estudios Generales, llevado a cabo en el campus de la Pontificia Universidad Católica del Perú en Lima. ♦

